

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

José Gregorio Hernández

testigo de Fe y Sello Familiar

Amigos y amigas de la familia Gumilla, hoy nos toca hacer una oración bellísima y sentida. Se trata de conseguir las pistas humanas que Dios le concedió a nuestro José Gregorio Hernández precisamente en el seno de su familia, como el génesis de su santidad.

Por ello, antes de iniciar nuestra oración de hoy, te aconsejo que pienses en JGH como un hombre completamente humano, que nace y crece inmerso en la realidad de su familia. Que nace de un matrimonio cristiano y que va creciendo a lo largo de su vida como uno de los nuestros. Un José Gregorio Hernández venezolano, profundamente familiar.

Si gustas, en la ambientación de tu oración, además de tener una estampita popular de JGH, puedes también poner una vela, alguna foto de tu familia o alguna frase escrita que caracterice tus raíces familiares. No olvides tener presente ese sabor venezolano con que piensas en tus seres más queridos. El aroma del café por la mañana, lo sabroso de las arepas, la convivencia alegre con tu gente, las visitas a los abuelos, la celebración de los cumpleaños, los refranes que siempre escuchas en tu casa, el sentido del humor de los más jóvenes, el fin de año con las hallacas y las gaitas, etc.

En esta oración, además de concentrarnos pensando en la familia, pensemos también en relajarnos un poco, que tu corazón y tu mente sólo piensen, sientan y vivan el encuentro con papa Dios. No hace falta que salgan muchas palabras, sólo respira y fija tus sentidos en descubrir la presencia de Dios en tu propia historia familiar.

Que este sea un encuentro para ir creciendo en sabiduría delante de Dios y de los hombres. (Lc. 2, 52)

Pacificación

Para la pacificación relaja tu mente, haciendo respiraciones pausadas y lentas. Relaja tu cuerpo y deja que se aligeren tus hombros, tu espalda, tus piernas y pies. Afina tus sentidos: oídos, vista y tacto, deja que todo tu cuerpo se disponga para vivir el encuentro.

Escucha esta música instrumental (Vals Venezolano).

Composición de lugar

Contemplemos el sello familiar de JGH recordando que su vida puede contrastarse con la nuestra, precisa con mucha imaginación y con pocas palabras; siente, haz silencio interior y exterior. No tienes que detenerte en todas las características, si quieres quédate sólo con una y que esta sea tu hilo conductor en la oración.

JGH crece en su pueblo de Isnotú con su mamá Josefa y su papá Benigno. También creció con sus hermanos. Juntos conformaban un hogar cristiano, conocidos por sus vecinos y amigos de otras familias. La gente sabía que en la familia eran católicos fervientes y trabajadores, que eran una familia de fieles discípulos de la cotidianidad. Por ello, recrea con la imaginación la vida familiar del Doctor José Gregorio Hernández. Imagina de qué forma se desarrollaba el día a día de su familia. Imagina como era su hogar...

JGH fue bautizado a los tres meses de haber nacido; desde allí empieza su educación en la fe. Sin haber cumplido cuatro años recibió el sacramento de la confirmación y a los seis años hace la primera comunión. Su mamá y su tía le enseñaron una bella devoción a la Virgen María de la Merced y a San José. De pequeño su familia lo llevaban a visitar enfermos y a sus vecinos más necesitados. Por ello, contempla la vida cristiana del Doctor Hernández. Imagina cómo viviría él y su familia estos sacramentos y obras de caridad.

JGH fue un niño despierto y muy curioso, algunos notaban que era un pequeño líder y buen estudiante. Tenía costumbres de los llaneros y andinos. Lo que veía mientras crecía era la sobriedad, el trabajo del campo, la disciplina, el respeto a Dios, al prójimo y a su tierra. Aprende de su familia el amor por la música y las letras; y sobre todo un profundo amor por la iglesia católica. Por ello, también puedes imaginar cuáles serían las tradiciones familiares del Doctor José Gregorio Hernández. Imagina cómo las vivía y cómo las practicaba.

Petición

Luego de realizar la composición del lugar te propongo que puedas pedir al Señor.

“Señor, dame la gracia de encontrar tu presencia en mi familia y hacer tu voluntad”.

Lectura bíblica

Lee el evangelio y deja que Jesús de Nazaret te hable a través de él.

Los padres de Jesús subían todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, fueron allá según era la costumbre. Terminada la fiesta, emprendieron el viaje de regreso, pero el niño Jesús se había quedado en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta. Ellos, pensando que él estaba entre el grupo de viajeros, hicieron un día de camino mientras lo buscaban entre los parientes y conocidos. Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando lo vieron sus padres, se quedaron admirados.

—Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? —le dijo su madre—. ¡Mira que tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados!

—¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?

Pero ellos no entendieron lo que les decía.

Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos.

Pero su madre conservaba todas estas cosas en el corazón.

Mientras Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente. Palabra del Señor. Palabra del Señor

Reflexión

Jesús de Nazaret fue un niño que vivió en una realidad concreta y sin ningún tipo de novedad. Fue tan normal su infancia que ni siquiera los Evangelios hablan con determinación sobre su niñez. Eso puede significar que la vida/infancia de Jesús se desarrolló con la misma cotidianidad con la que probablemente se desarrolló la de JGH y también la tuya.

Jesús creció sintiendo el amor sencillo y sereno de su mamá María y en el trabajo y sustento de su papá José. Iba creciendo como cualquier otro de su pueblo. Viviendo una espiritualidad profunda y una marcada fe en Dios, a quien llamó: “Padre”.

Como miembro de mi familia y miembro de la gran familia Gumilla me pregunto:

¿En qué se parecen estas características de la niñez de Jesús y de JGH a mi propia niñez? ¿Cuáles son esas buenas costumbres que aprendí de mis padres y de toda mi familia? ¿Qué lugar ocupa la familia en el cultivo de mi fe y de mis valores? ¿Qué relación encuentras tú con tu propia experiencia familiar con respecto a la experiencia familiar de Jesús de Nazaret y a la de JGH?

Desde tu propia experiencia ¿cómo ves la familia venezolana?
¿Qué valores resaltan en ella?

Acción de gracias

Como espacio celebrativo y de cierre, concluimos rezando el Padre Nuestro.

Pronunciamos: Sagrado Corazón de Jesús/ en vos confío. Sagrada Familia de Nazaret/ Ruega por nosotros. JGH / Ruega por nosotros.

“Dios mío, haz que todas las personas que quiero sepan vivir como Tú nos mandas”. JGH

¡JGH es nuestro!

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por:
Jean Romero, s.j.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones